

La Primera Comunión

A los diez años Josemaría recibió por primera vez en su alma a Jesús. Era el 23 de abril. Su madre lo había arreglado hasta dejarlo como un sol. Chon y Lolita también vestían muy elegantes ese día. Desde temprano, el Ángel soplabá al oído del niño la oración que le habían enseñado días antes para prepararlo mejor.

— Josemaría... "Yo quisiera..."

Y el niño comenzaba:

"Yo quisiera, Señor, recibirlos con aquella pureza, humildad y devoción con que os recibió vuestra Santísima Madre; con el espíritu y fervor de los santos".

Trajo el Ángel también a su memoria todas las oraciones aprendidas desde pequeño. Quería preparar muy bien el corazón del niño, pues mientras más grande fuera su amor, más contento daría a Jesús y mayores gracias recibiría.

Al volver de comulgar, con las manos juntas y los ojos muy cerrados, se sumió en una larga conversación con Jesús... Había tanto que decir: preguntar por Rosarito, pedir por papá, mamá, Carmen, Chon y Lolita. María, la cocinera... dar gracias, pedir perdón, pero, sobre todo, decir a Jesús lo mucho que lo quería y cuánto había esperado este momento.

A su lado, el Relojero procuraba alejar cualquier distracción de la mente del niño, soplando a su oído más ideas y, sobre todo, ofrecer a Jesús el pequeño dolor del día anterior.

